

Entrevista

*Homeopatía y Salud Infantil: una Entrevista con Dana Ullman

**Elaine Lewis

Resumen

Dedicado la mayor parte de su vida a la promoción y divulgación de la Homeopatía, Dana Ullman es considerado una autoridad en dicho campo, no sólo por miles de pacientes que encuentran en sus libros y videos explicaciones claras y bien sustentadas acerca de la medicina configurada por el médico alemán Samuel Hahnemann, sino también por distintas instituciones académicas de Estados Unidos que lo han invitado a colaborar en proyectos de todo tipo. Un caso sobresaliente que debe destacarse fue el del plan de estudios de Homeopatía para el Programa de Medicina Integrativa de la Universidad de Arizona.

La entrevista elaborada por Elaine Lewis es sumamente representativa de los argumentos científicos que Ullman esgrime en todo lo que emprende. En este caso, además, denota vastos conocimientos sobre la Homeopatía aplicada a la población infantil y explica de manera detallada lo que deben saber los padres al momento de llevar a sus hijos con el médico homeópata.

Abstract

Dedicated most of his life to the promotion and dissemination of Homeopathy, Dana Ullman is considered an authority in this field, not only by thousands of patients who find in their books and videos clear and well-supported explanations about the medicine configured by the German doctor Samuel Hahnemann, but also by different academic institutions in the United States that have invited him to collaborate in projects of all kinds. An outstanding case that should be highlighted was the Homeopathy curriculum for the Integrative Medicine program at the University of Arizona.

The interview prepared by Elaine Lewis is highly representative of the scientific arguments that Ullman uses in everything he undertakes. In this case, it also denotes vast knowledge about homeopathy applied to children and explains in detail what parents should know when taking their children to the homeopathic doctor.

PALABRAS CLAVE:

Dana Ullman, Entrevista Dana Ullman, Homeopatía infantil, Homeopatía en niños, Pediatría, Homeopatía y pediatría.

KEYWORDS:

Dana Ullman, Dana Ullman Interview, Homeopathy for Children, Homeopathy for Children, Pediatrics, Homeopathy and Pediatrics.

*Artículo publicado originalmente en inglés en Homeopathy for Everyone (Hpathy.com), edición del 15 de abril de 2005. Reproducido con el consentimiento de Elaine Lewis, Dana Ullman y el equipo editorial de Hpathy.com.

**Egresada de la Academia Hahnemann de América del Norte (Hahnemann Academy of North America). Diplomada y certificada en Clínica Homeopática (D.Hom., C.Hom.).

Si la divulgación de la Homeopatía tiene un líder en Estados Unidos, seguramente es Dana Ullman. Muchos estadounidenses se han iniciado en la Homeopatía gracias a uno de sus libros o a los cursos introductorios que comercializó en audiocintas, y es muy probable que el primer libro adquirido por muchos angloparlantes de un catálogo dedicado a la Homeopatía haya sido alguno de los títulos ofertados por los *Homeopathic Educational Services* (Servicios Educativos Homeopáticos) de Dana Ullman.

Los libros que Dana ha escrito o coescrito incluyen *Everybody's guide to homeopathic medicines* (Guía para todo el mundo sobre medicamentos homeopáticos), *Homeopathic medicines for children and infants* (Medicamentos homeopáticos para niños y bebés) y *Homeopathy A-Z* (Homeopatía de la A a la Z), todos ellos unas verdaderas guías que enseñan a los lectores a usar medicamentos homeopáticos para las dolencias comunes.

El libro más nuevo de Ullman es una de las mejores descripciones de la Homeopatía de hoy en día, y ofrece algunas historias verdaderamente sorprendentes sobre el uso y la defensa de la Homeopatía por parte de muchas de las personas más famosas de los últimos 200 años. Esa obra es: *The homeopathic revolution: why famous people and cultural heroes choose homeopathy* (La revolución homeopática: ¿por qué los famosos y héroes culturales escogen la Homeopatía?). Existen en total 10 libros de su autoría y, por si fuera poco, Dana Ullman ayudó a crear el plan de estudios de Homeopatía para el Programa de Medicina Integrativa que Andrew Weil fundó en la Universidad de Arizona.

La entrevista

—Dana, usted ha escrito un libro sobre el tratamiento con Homeopatía para los niños. ¡Me resulta difícil convencer a los padres de que sus hijos no están tan bien atendidos por su pediatra como ellos piensan! ¿Tiene alguna sugerencia sobre la manera en que se puede hablar con los padres acerca de la Homeopatía?

—“Lo primero es no hacer daño” fueron las palabras más famosas de Hipócrates, las cuales son particularmente importantes en la atención y el tratamiento de bebés y niños. Poca gente lo sabe, pero la mayoría de los medicamentos convencionales se prueban en adultos, y luego los médicos estiman (o adivinan) la dosis adecuada para los menores en medidas tan

crudas como el peso del niño. Peor aún, en los Estados Unidos aproximadamente el 20% de las visitas pediátricas conduce a la prescripción de más de un medicamento a la vez.

“Cuando se le da un segundo medicamento a un niño, el médico prescribe sin base en investigación alguna, porque la investigación original no se realizó con múltiples medicamentos. Además, el médico no conoce las interacciones de los fármacos en conjunto. El hecho de que tantos médicos convencionales estén experimentando con nuestros niños es realmente espeluznante y, sin embargo, pocas personas y pocos doctores están dando la voz de alarma.

“Es impresionante que tantos niños teman a su médico, y creo que estos niños son más sensibles y conscientes que los adultos sobre los problemas que los médicos están generando. En contraparte, es muy raro que los niños experimenten este mismo grado de miedo cuando ingresan al consultorio de un homeópata.

“La razón principal por la que los padres llevan a sus hijos a un homeópata es porque los medicamentos homeopáticos son mucho más seguros que los fármacos convencionales. La segunda causa se debe a la respuesta tan favorable que tienen los niños cuando son tratados con medicamentos homeopáticos. Realmente la vida de un niño puede cambiar, tanto física como psicológicamente, con el remedio homeopático correcto. Simultáneamente, la Homeopatía puede ayudar a que la vida de los padres sea mucho mejor.

“Debo mencionar que tengo un lugar especial en mi corazón para la atención pediátrica. Mi padre es pediatra y yo mismo soy padre. Como preparativo para la paternidad, escribí *Medicamentos homeopáticos para niños y bebés*, que es la guía más popular en Estados Unidos para enseñar a los padres a tratar a sus hijos con medicamentos homeopáticos”.

—¿Cómo responden los niños a los remedios homeopáticos?

—Los niños responden extremadamente bien a los remedios homeopáticos, incluso cuando no se prescribe el medicamento perfecto. Es como si la inteligencia en su cuerpo fuera tan alta que su radar interno busca alguna medicina energética que esté cerca de ser la mejor. El famoso astrónomo Johannes Kepler dijo una vez: “La naturaleza usa lo menos posible de cualquier cosa”. El hecho de que los niños respondan tan bien a los medicamentos homeopáticos es un ejemplo más de esto.

—Desearía haberlo sabido antes de consumir un recipiente lleno de *mousse* de chocolate, ¿qué estaba yo pensando...? En fin, Dana, ¿cómo es la entrevista homeopática con niños?

—He llamado a la Homeopatía “medicina *Dragnet*” en referencia al popular programa de televisión de un detective estadounidense de los años 50: ¿quién?, ¿qué?, ¿por qué?, ¿dónde?, ¿cuándo?, preguntas que el sargento *Joe Friday*, jefe de los detectives, se hacía constantemente. “Sólo los hechos importan, no quiero teorías”.

“Hablo con el niño tanto como sea posible, y sólo después hablo con los padres. Además, observo con detalle a la niña o al niño en la sala de espera, la manera en que ella o él se acerca a mí, y su comportamiento durante toda la entrevista. Tengo mucho respeto por los niños, y trato de mostrárselos hablando directamente con ellos, por lo general de una manera bastante adulta. Si tienen al menos cuatro años de edad, puedo llevar a cabo algún tipo de entrevista con ellos. Si es así, les pregunto:

- ¿Qué duele?
- ¿Qué cosas empeoran el dolor y qué lo mejoran?
- ¿Qué otras “heridas” tienen y qué las empeoran o mejoran?
- Luego hago un “escáner corporal” en el que enlisto cada parte específica de su cuerpo, de manera que me digan si han tenido algún síntoma o problema en dicha zona.

“Las siguientes preguntas que les hago me ayudan a entender al niño por sí mismo:

- ¿Cómo te describirías en los últimos dos años?
- ¿Cómo podrían describirte tus hermanas y hermanos?
- ¿Cómo te describiría uno de tus amigos?
- ¿Cómo te describiría uno de tus enemigos?
- ¿Cuál es el peor castigo que tus padres podrían darte?

“Estas preguntas ayudan a la niña o al niño a distanciarse de su respuesta para proporcionarme un cuadro o una imagen más precisa.

“En caso de que los niños no puedan hablar, los observo y les hago muchas de estas mismas preguntas a sus padres. Por ejemplo:

- ¿Qué es aquello que su hijo valora más?
- ¿Qué emociones parece experimentar el niño y cómo las expresa?
- Pregunto también sobre el embarazo y el parto.

“Una diferencia realmente marcada entre los homeópatas y los pediatras regulares es la forma en que el pediatra se apresura a prescribir medicamentos para detener la fiebre, lo que provoca, en consecuencia, que la mayoría de los padres se aterricen cuando se eleva la temperatura corporal de su hijo.

“Con frecuencia, uno necesita tratar las ansiedades y los temores de los padres más que la fiebre del niño. La mejor manera de tratar estos temores es educar acerca de la sabiduría del cuerpo y sobre la fiebre como una defensa importante. Digo esto porque los médicos y fisiólogos de hoy reconocen que la fiebre es una respuesta útil del cuerpo frente a una infección. Si bien es cierto que ciertas fiebres altas o prolongadas necesitan ser tratadas o suprimidas de alguna manera, dichos síntomas representan una minoría extrema de fiebres en los niños.

“Estoy muy preocupado por el uso excesivo de medicamentos convencionales para bajar la fiebre. Los homeópatas afirman que creamos muchas enfermedades crónicas cuando reprimimos la enfermedad aguda.

“A menudo me sorprende la forma y la rapidez con que los medicamentos homeopáticos funcionan en las fiebres. Debido a que la fiebre es una defensa, el cuerpo hace un buen uso de las herramientas adicionales que se le proporcionan para ayudar en el combate a la enfermedad. Esto es distinto a lo que sucede con las drogas convencionales, especialmente con las drogas antiinflamatorias, que en última instancia son obstáculos para la verdadera cura.

“No obstante, puedo y debo recomendar que un niño con fiebre, con menos de cuatro meses de vida, reciba tratamiento médico convencional inmediato si no responde al tratamiento homeopático dentro de las dos primeras horas, o bien, cuando la temperatura de un niño supera los 40 grados Celsius y no responde al tratamiento después de seis horas. De igual manera, en caso de que la fiebre alta en un niño provoque un gran letargo y rigidez en el cuello”.

—Dana, los niños parecen tener muchas infecciones de oído y, por supuesto, los antibióticos son el único tratamiento ofrecido. ¿Hay algo malo con esto?

—Los antibióticos pueden tener un lugar en el tratamiento de las infecciones del oído, pero no necesariamente como un tratamiento de primera elección. Las pautas de la Academia Estadounidense de Pediatría (AAP, por sus siglas en inglés) para el uso de antibióticos en las infecciones agudas de oídos en los niños señalan que

deben evitarse durante los primeros tres meses. Puede sorprender a algunas personas enterarse de que un metaanálisis de los mejores estudios sobre infecciones en el oído¹ no encontró mayores beneficios por el uso de antibióticos en comparación con el placebo.

“Para empeorar las cosas, algunas pruebas sugieren que la administración de antibióticos conduce a triplicar el número de infecciones del oído en comparación con casos de personas que no reciben tratamiento. Parte del problema con los antibióticos es una premisa básica de curación que comúnmente se ignora: cada vez que se hace algo para el cuerpo, el cuerpo deja de aprender a hacerlo por sí mismo.

“En Estados Unidos es muy común que se receten antibióticos a los recién nacidos simplemente por tener una oreja enrojecida. Las consecuencias a largo plazo son desconocidas y aterradoras. Esta prescripción excesiva de antibióticos, tanto para los recién nacidos como para cualquier niño, es parte de lo que yo llamo ‘abuso médico infantil’. Espero ansiosamente el día en que la Homeopatía gane más respeto y se agregue al botiquín de más padres y médicos”.

—¿Qué puede hacer la Homeopatía para atender las infecciones de oído?

—La Homeopatía es magnífica para el tratamiento de las infecciones de oído en la infancia. A menudo es tan simple como ABC+P: Aconitum, Belladonna, Chamomilla y Pulsatilla... con un uso menos común de Mercurius, Mercurius iodatus flavus, Mercurius iodatus ruber, Hepar sulphur y Silicea. Los resultados a menudo son rápidos, pero incluso cuando no lo son, parece que estos niños no presentan tantas infecciones de oído como aquellos a los que se les han prescrito antibióticos.

“Según un estudio reciente con 75 niños con otitis media que se publicó en *Pediatric Infectious Disease Journal*, las anotaciones diarias de los padres mostraron una disminución significativa de los síntomas entre las 24 y las 64 horas después del tratamiento, a favor de quienes recibieron un medicamento homeopático ($p < 0.05$). También hubo 20% menos ‘fallas’ de tratamiento en los niños que recibieron un medicamento homeopático, en comparación con los que recibieron un placebo”.

—¿Cuánto tiempo tendrá que esperar una madre o un padre para ver los resultados, después de administrar un remedio homeopático para una infección severa del oído?

—Existe un viejo refrán que dice: “cuanto más grandes son, más fuerte caerán”. Yo lo traduzco así: cuanto más graves sean el dolor y la incomodidad, más rápido es el alivio. Es como si las defensas fuesen tan fuertes que la medicina homeopática proporciona un alivio mayor y más rápido que en aquellos casos con molestias leves y persistentes.

“Por lo general, el alivio de un medicamento homeopático se percibe en un par de horas y, sin duda, después de una noche de descanso. Como usted sabe, nuestros remedios vienen en distintas potencias, y un padre puede confundirse acerca de la que debe comprar.

“Existen desde la 6X o 6C hasta la 1,000 (conocido como 1M). Cuanto más confiado estoy [de la elección del medicamento], mayor es la potencia, y cuanto más vitalidad tiene el niño, mayor es la potencia. Dicho esto, las personas que no están tan bien informadas sobre los medicamentos homeopáticos deberían comprar la sexta, la duodécima o la trigésima potencia”.

—¿El remedio se da una sola vez o se repite a menudo?

—En términos generales:

- De la potencia 12 a la 30, habitualmente repito cada 2 a 4 horas cuando hay dolor intenso, y cada 4 a 6 horas si hay dolor leve.
- 200 y 1M: en caso de dolor intenso, la recomiendo cada 2 horas durante las primeras 3 dosis, y en caso de dolor leve, cada 4 a 6 horas.
- Si no hay cambio después de 24 horas, considere otro remedio.
- El medicamento se dejará de tomar una vez que inicie la mejoría obvia.
- Comenzará a tomarlo de nuevo si el dolor vuelve.

—¡Y sin duda, deja de tomar el remedio también si empeora! Dana, me gustaría cambiar de tema, ¿qué pasa con el flúor?

—Creo que deberíamos fluorizar los dulces, no el agua. Aunque esto suena a broma, en realidad tiene más sentido que poner fluoruro en el agua. El flúor ayuda a los dientes en pequeñas dosis, pero también los irrita con una sobredosis. Hay que recordar que una vez que el flúor ingresa al sistema de agua, no sólo se bebe, sino que se ingiere cuando uno lava alimentos o se cocina, además de que no siempre es fácil regular las cantidades adecuadas de flúor en el agua.

“Hay maneras más seguras de fortalecer los dientes de un niño que tomar fluoruro en el agua u optar por pastillas de fluoruro: administrar un remedio homeopático constitucional o incluso dosis ocasionales a la tercera o sexta potencia de la sal de Calcarea apropiada (para cada tipo de organismo) sería una mejor idea”.

—Ahora otro tema polémico: ¡niños hiperactivos! ¿Qué puede hacer la Homeopatía en estos casos?

—Los medicamentos homeopáticos son maravillosamente efectivos para los niños hiperactivos (y los adultos hiperactivos), aunque esto no necesariamente significa que un remedio los “cure”. A veces, el remedio simplemente los tranquilizará y les ayudará a controlar mejor su energía.

“Un estudio con 43 niños con hiperactividad encontró un beneficio estadísticamente significativo en aquellos que recibieron un medicamento homeopático, elegido individualmente. Después de la primera fase del estudio, a los niños que recibieron un placebo se les administró un medicamento homeopático y nuevamente hubo una mejoría estadísticamente significativa en su salud.

“Por cierto, los remedios más comunes utilizados en este estudio fueron Stramonium (35%), Cina (19%), Hyoscyamus (19%), Veratrum album, Tarentula y varios más^{3, 4}.

“Los medicamentos homeopáticos pueden provocar una curación profunda y poderosa que realmente cambia la personalidad del niño. Es como si la medicina homeopática ayudara a retirar un velo de enfermedad arraigado en el niño.

“La hiperactividad a veces requiere un remedio constitucional en lugar de uno agudo. Tengamos en cuenta que los remedios agudos pueden proporcionar alivio a corto plazo, pero tal alivio no es lo que la mayoría de los niños o los padres buscan. Ellos quieren mejoras a largo plazo, aunque aceptarán lo que sea que puedan obtener.

“El curso del tratamiento puede requerir remedios miasmáticos y otros remedios basados en la etiología del problema del niño (un miasma es el concepto homeopático de una enfermedad crónica subyacente genética y/o adquirida de la que se manifiestan varios síntomas crónicos y agudos). Un miasma puede ser el resultado de una infección previa o toxina ambiental que una persona, o uno de sus

antepasados, experimentó y de la cual nunca se recuperó adecuadamente.

“Dos colegas, Judyth Reichenberg-Ullman y Robert Ullman, ambos médicos naturópatas (¡sin relación conmigo!), han escrito dos libros sobre el tema de la hiperactividad, que son útiles tanto para los médicos como para los padres: *Ritalin-free kids: safe and effective homeopathic medicine for ADHD and other behavioral and learning problems* y *Rage free kids. Homeopathic medicine for defiant, aggressive and violent children*. Estos libros proporcionan descripciones muy útiles de los principales remedios para la hiperactividad y sus diversos síndromes. Recomendando la lectura de ambas obras”.

—¿La Homeopatía puede satisfacer por sí sola todas las necesidades médicas de un niño?

—Me parece importante que los homeópatas se familiaricen con otras herramientas de curación naturales, que pueden ser útiles cuando se necesita más tiempo para determinar los mejores medicamentos homeopáticos y porque se ha visto que tales herramientas brindan algún beneficio por sí mismas.

“Tener otras herramientas impedirá que nos convirtamos en ‘chauvinistas homeopáticos’, es decir, que nos obsesionemos a tal grado con la Homeopatía que dejemos de considerar otras soluciones; tener otras herramientas ayuda a evitar que ‘coloquemos todos los huevos’ en la ‘canasta homeopática’; tener otras herramientas es importante para la práctica de la medicina (o de la curación) porque nos anima a experimentar para ver qué provoca algún tipo de curación o qué puede impedirla (cambiar la dieta es un ejercicio y experimento útil)”.

—En cuanto a los niños con problemas de aprendizaje, ¿la Homeopatía es de ayuda?

—Absolutamente. Cuando los niños tienen un mayor control de su energía, están en mejores condiciones para aprender y absorber. La curación y el aprendizaje tienen más en común de lo que pensamos. La curación se trata de aprender en cierto nivel, aunque en la Homeopatía no siempre nos curamos mediante el aprendizaje consciente. Los mejores sanadores ayudan a llevar la conciencia al aprendizaje y a la curación.

—¿Qué remedios podría referirnos aquí?

—Prácticamente todos los medicamentos homeopáticos son remedios potenciales para la hiperactividad o

los problemas de aprendizaje, aunque los más comunes son: Stramonium, Hyoscyamus, Arsenicum, Me-dhorrinum, Tuberculinum, Tarentula, Veratrum album, Lycopodium, Natrum muriaticum, Natrum sulphicum, Cina, Argentum nitricum, Zincum y Nux vomica.

“Un pequeño estudio con 43 niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad observó que Stramonium era el más prescrito (35%), Cina e Hyoscyamus tenían un 19% cada uno; Tarentula y Veratrum fueron los siguientes”.

— ¿Qué pasa con los niños que no tienen problemas tan severos, cuál sería el beneficio en su tratamiento?

— Un buen tratamiento homeopático durante la niñez ayudará a crear adolescentes más sanos (si existe tal cosa como un adolescente sano, algunos padres se sorprenderán sobre esto). Un buen tratamiento homeopático también ayudará a crear adultos más saludables, física y psicológicamente, todo lo cual contribuye a la creación de un mundo más saludable. Esto es la Homeopatía trabajando. ¡Y esto es una sanación real!

— ¿Alguna idea para concluir?

— Me entristece profundamente que tantos padres y médicos le den medicamentos potentes a bebés y niños. Sin saberlo, están cometiendo lo que yo llamo ‘abuso médico infantil’. A pesar de que podrían parecer palabras muy duras, creo que la historia nos mostrará que son precisas.

“Los medicamentos homeopáticos proporcionan una alternativa viable a las poderosas drogas convencionales de nuestros días y, sinceramente, espero que los padres y los médicos los conozcan pronto.

“No creo que los padres se den cuenta de que todo el enfoque de la atención médica a los niños se basa en la supresión de los síntomas, que sólo son expresiones de un sistema inmunológico sano. La Homeopatía trabaja con el cuerpo en su empeño por deshacerse de la enfermedad; no le falta el respeto frustrando sus esfuerzos a través de la fuerza. Los síntomas no son la enfermedad, sino el sistema inmunológico del cuerpo que trabaja contra la enfermedad. ¿Por qué querríamos dañar nuestro sistema inmunológico?”

“Esto es un enfoque terriblemente simplista: si una persona tiene flujo nasal, ¡hay que frenar la secreción y todos felices! ¿Qué es incorrecto en esto? Bueno, el escurrimiento nasal estaba favoreciendo la salida de los gérmenes que ingresaron por la nariz; ahora, debido a la acción secante de un spray nasal, ¡esos mismos gérmenes tienen acceso total a donde en principio querían ir!”.

— Estoy de acuerdo con usted. ¡Muchas gracias por la entrevista, doctor!

REFERENCIAS

1. Del Mar C, Glasziou P, Hayem M. Are antibiotics indicated as initial treatment for children with acute otitis media? A meta-analysis. *British Medical Journal*. 24 May 1997; 314(7093): 1526-1529. Pubmed PMID: 9183201. PMID: PMC2126788.
2. Jacobs J, Springer DA, Crothers D. Homeopathic treatment of acute otitis media in children: a preliminary randomized placebo-controlled trial. *Pediatric Infectious Disease Journal*. Feb 2001; 20(2): 177-183. Pubmed PMID: 11224838.
3. Frei H, Everts R, von Ammon K, Kaufmann F, Walther D, Hsu-Schmitz SF, Collenberg M, Fuhrer K, Hassink R, Steinlin M, Thurneysen A. Homeopathic treatment of children with attention deficit hyperactivity disorder: a randomised, double blind, placebo controlled crossover trial. *Eur J Pediatr*. Epub 27 Jul 2005; 164(12): 758-767. doi: 10.1007/s00431-005-1735-7. Pubmed PMID: 16047154.
4. Lamont J. Homeopathic treatment of attention deficit hyperactivity disorder: A controlled study. *British Homeopathic Journal*. Oct 1997; 86(4): 196-200. doi: 10.1016/S0007-0785(97)80044-0.